

clásicos al día

Una caricatura de los estratos sociales y el aparentar, de la mano de un maestro del realismo

La trascendencia de una simple cena



William M. Thackeray (Calcuta, 1811 - Londres, 1863) tuvo la suerte que desea cualquiera, especialmente si se dedica al arte y está condenado a vivir con pocos recursos. Cuando estudiaba Derecho, le cayó una buena herencia y se pudo dedicar a lo que realmente le gustaba. Compró su propio periódico, se instaló en París a pintar, se deleitó escribiendo columnas e hizo caricaturas. Esta última actividad es la que más cuadra con la novela corta *Una cena en casa de los Timmins* porque los personajes que aparecen en ella son eso: verdaderas caricaturas. Tenemos la suegra insoportable e inoportuna; la esposa caprichosa y derrochadora, y el marido calzonazos que se lo traga todo.

El argumento no puede ser más simple: la señora Timmins quiere celebrar que su marido, abogado, ha recibido un encargo importante y por ello organiza una cena con los comensales más distinguidos de Londres. Lo que parece una buena idea, sin embargo,

se va convirtiendo en una tortura para todos, que cada vez se hace más devastadora: ¿Cómo lo harán para meter a veinte personas en un comedor donde sólo hay sitio para diez? ¿Dónde conseguirán la cristalería que sería adecuada para realmente lucirse? ¿El servicio estará a la altura o tendrán que contratar más? Las preocupaciones de los Timmins aumentan a medida que lo hacen los gastos para la cena.

La novelita parece un catálogo de las miserias en que puede caer cualquiera que no sepa el lugar que le corresponde en sociedad: la ambición desmedida, la hipocresía, la ostentación,

la impostura, la envidia... y aunque estamos ante una sátira, cabe decir que Thackeray no se ensaña. Su desafortunada pareja y familia acaban celebrando la cena, pero con las consecuencias que se merecen, naturalmente. Esta es una de esas novelas que parece que lleve la autoayuda incorporada. Un simple hecho nos sirve como ejemplo de todo lo que no deberíamos hacer si queremos salir airosos en esta vida. Thackeray sabe de qué habla porque él mismo vivió en diferentes escalafones de la buena sociedad inglesa. La suya es una historia situada en ese contexto y a mediados del siglo XIX, pero si se ha editado en la colección *Largo Recorrido* es porque esta misma cena se podría estar celebrando junto a nuestra casa y en pleno siglo XXI. Ya se sabe: la lucha por aparentar lo que no se es no ha disminuido ni un gramo. |

William M. Thackeray

Una cena en casa de los Timmins

PERIFÉRICA. TRADUCCIÓN: ÁNGELES DE LOS SANTOS. 64 PÁGINES. 11 EUROS

ADA CASTELLS



El conseller durante la presentación del libro

XAVIER CERVERA

Ensayo El conseller Santi Vila revisa la actual situación desde el pragmatismo y reviste su discurso con experiencias propias

Con la política, la reforma

JORDI AMAT

En marzo del 2011, al poco de ser nombrado conseller de Cultura por segunda vez, Ferran Mascarell reunió en *Catalanisme deuentista* reflexiones que iba articulando desde hacía más de tres años. Mientras se rompía el contrato territorial, más valía concebir un nuevo horizonte. Mascarell estaba en ello. "Cultura, nación, democracia y estado serán el fundamento del catalanismo deuentista". Sus ideas y los conceptos a ellas asociados, que maduró cuando el Estatut d'Autonomia se oxidaba en el Constitucional, han sido más relevantes en la configuración del processisme.

Durante el último período en el que Mascarell estuvo en el consejo de gobierno del president Mas, compartía mesa con Santi Vila, que a media legislatura fue nombrado conseller de Territori i Sostenibilitat. Historiadores los dos, los dos con altas ambiciones, han querido plantear respuestas a un momento crítico. Uno se autorrepresentó como un director de

las claves

EL AUTOR Profesor primero y luego político, Santi Vila (Granollers, 1973) es un catalanista que actúa con libertad. Escritor de ensayo, fue alcalde de Figueras y, después de serlo de Territori i Sostenibilitat, actualmente es conseller de Cultura.

LA OBRA Asumiendo el momento de crisis que sufren las democracias avanzadas, el autor elabora un diagnóstico propio sobre el presente y, a partir de su experiencia y con optimismo, plantea como mejor vía de salida una reactualización de los valores civiles del catalanismo adaptados al presente.

press reader

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW